

In memoriam Ángel Bellet Cubells

Aunque sabía hace unos meses que Ángel estaba enfermo, y que el pronóstico de los médicos era realmente malo, la noticia de su fallecimiento ha supuesto para mí un auténtico mazazo; la pérdida de un gran amigo, de un referente en lo profesional y en lo personal. Son esas terribles noticias que sabes que van a llegar, pero de las que no te haces a la idea y piensas que no se producirán jamás.

Conocí a mi amigo Ángel Bellet i Cubells en el primer Congreso de la SEOP al que asistí, allá por 1983, y desde el primer momento me sedujó su personalidad arrolladora, su capacidad de trabajo y su amplísima cultura que abarcaba los campos más dispares del saber humano. Era un hombre con una capacidad de conversación asombrosa, siempre exponiendo sus conocimientos con una modestia extraordinariamente respetuosa con los demás contertulios.

Ángel fue uno de los fundadores de la Sociedad Española de Odontopediatría y, desde luego, uno de sus impulsores más entusiastas y optimistas desde el principio. Presidente de nuestra sociedad durante muchos años, ocupó también otros cargos directivos y ha sido el organizador y depositario del archivo histórico de la SEOP y de los documentos de todos los congresos nacionales e internacionales. Además tenía una memoria increíble que le convertía en la persona a la que todo el mundo recurría cuando necesitaba saber algún hecho pasado de nuestra sociedad. Por otro lado, fue uno de los principales impulsores de los congresos de la odontopediatría en España y era el delegado de la SEOP en las reuniones internacionales de la especialidad, participando activamente en las mismas como asistente y en muchos casos como organizador, así como en comités de la especialidad en diversos ámbitos en España, Iberoamérica y Europa.

Era, sin duda, el odontopediatra español con más contactos y amigos en el mundo de la odontología infantil en todos los países del mundo, y nuestro embajador más eficiente y querido.

En nuestros congresos era la figura siempre presente, con su eterna sonrisa, con ese carácter afable que a tantos nos cautivó, y con una capacidad increíble para congeniar y conectar con todas las generaciones de odontopediatras, desde los alumnos de los másteres a los más entrados en edad. En la última reunión en junio, en Santander, estuvo como siempre, presente en todos los actos del congreso,

tanto en los profesionales como en los lúdicos, con un ánimo envidiable y con una vitalidad exagerada para su edad, ya avanzada en el DNI, pero con una mentalidad y una actitud ante la vida y la profesión más propia de alguien con treinta años menos. Hace sólo dos años que dirigió y dictó el curso de higienistas en el congreso de la SEOP, y pocas semanas antes de que la enfermedad se lo impidiese todavía dio una de sus clases en la Facultad de Odontología de la Universidad Internacional de Cataluña.

Sus méritos profesionales son innumerables, tanto en el campo de la odontopediatría, como en el de la ergonomía, y la prevención y fue un entusiasta promotor de la especialización y formación de higienistas y auxiliares.

Aun siendo extraordinarios sus méritos científicos, sus cualidades personales eran tan excepcionales que, es seguro que sus amigos y compañeros le recordaremos mucho más por su persona. Es relativamente fácil encontrar buenos profesionales en todos los campos, pero que una persona sea tan respetada, alabada y querida por sus propios colegas es algo no tan frecuente y es indicativo de sus grandes cualidades. Fue propuesto como miembro de honor de la SEOP hace ya bastantes años, por el entonces presidente Xavier Costa, distinción que se aprobó en la asamblea de la sociedad.

Tengo el propósito de proponer a la Junta de la SEOP la creación de un premio científico que llevará el nombre de Ángel Bellet i Cubells, para que los odontopediatras actuales y los futuros le recuerden, y le honren, y para que su nombre quede en la historia de la sociedad como uno de sus más entusiastas creadores e impulsores.

Quiero transmitir a toda su familia, y especialmente a su hijo Lluís, actual vicepresidente y presidente electo de la Sociedad Española de Odontopediatría mi profundo pesar, el de toda la Junta y el de toda la familia odontopediátrica por la pérdida de nuestro queridísimo amigo, magnífico odontopediatra, y especialmente hombre de bien, ejemplo a seguir por todos nosotros.

J. del Piñal Matorras

Presidente de la Sociedad Española de Odontopediatría

Although I knew some months ago that Ángel was ill, and that the prognosis was very bad, the news of his death was for me a real blow, representing the loss of a great friend, who was a reference in both professional and personal matters. It was one of those terrible pieces of news that you know will arrive, which are difficult to grasp, and that you think will never happen. I met my friend Ángel Bellet i Cubells at the first congress of the SEOP that I attended in 1983, and right from the start I was captivated by his powerful personality, his work capacity and his extensive culture that covered such varied fields of human knowledge. He was a man with a capacity for conversation that was astounding, who always offered his knowledge with extraordinary modesty before fellow speakers.

Angel was one of the founders of the Spanish Society of Pediatric Dentistry, and certainly one of its most enthusiastic and optimistic members from the start. He was for many years the President of our society, and he occupied other executive positions, also organizing and storing the archives of the SEOP, and of all the documents from national and international congresses. He had also an incredible memory which meant everyone turned to him when they needed to know former facts on our society. Moreover, he was one of the main motors behind the congresses on pediatric dentistry in Spain and he was the SEOP delegate in international reunions of the speciality. As an attendee he participated actively, and he was often on the organizing committees as well as on the committee of the speciality in different areas within Spain, Latin America and Europe.

He was without doubt Spain's pediatric dentist with the most contacts and friends in the world of child dentistry, and our most loved and efficient ambassador. At our congresses he was always there with his permanent smile, with his affable personality which so many of us were captured by, and with his incredible capacity for getting along and connecting with all the different generations of pediatric dentists, from the students on masters courses to the elder members. At the last June meeting in Santander he was, as ever, present at all the events of the congress, at the professional as well as

leisure activities, with an enviable spirit and incredible vitality for his age, which was creeping up, but with a mind and attitude to life and to his profession that was more like someone aged thirty or less. It was only two years ago that he gave a course for hygienists at the SEOP congress, and a few weeks before his disease impeded him, he was still giving lectures at the International University of Catalonia.

His professional merits are innumerable in the field of pediatric dentistry as well as in ergonomics, in prevention and he was an enthusiastic supporter of the specialization and training of hygienists and assistants.

While his scientific merits were extraordinary, his personal qualities were so exceptional, that for sure his friends and companions will remember his character far more. It is relatively easy to find good professionals in all fields, but for a person to be so respected, praised and loved by his own colleagues is not so common, and it shows his great qualities. He was proposed as a member of honor of the SEOP many years ago, by the then president Xavier Costa, a distinction which was granted by the society's assembly.

My aim is to propose to the SEOP Board the creation of a scientific prize which will carry the name of Ángel Bellet i Cubells, so that he is remembered and honored by current pediatric dentists and those in the future, and so that his name remains in the history of the society as one of its most enthusiastic creators and motors.

I would like to transmit to all the family, and especially to his son Lluis, the current vice-president and president elect of the Spanish Society of Pediatric Dentistry, my deepest regret for the loss of our dear friend, a magnificent pediatric dentist, who was especially a good man, and an example for all of us.

J. del Piñal Matorras

*President of the
Spanish Society of Pediatric Dentistry*